

---

Paula Bruno (coordinadora), 2014.  
*Visitas culturales en la Argentina. 1898-1936.*  
Buenos Aires: Biblos. 307 p.

El nuevo libro coordinado por la historiadora Paula Bruno se propone el análisis de trece casos de visitas de científicos, políticos, intelectuales y artistas a la Argentina entre los últimos años del siglo XIX y la década de 1930. El volumen se inicia con una presentación, realizada por Bruno, que ofrece un mapa de lectura con ciertas coordenadas generales desarrolladas a lo largo de los doce capítulos que siguen. En el primero de ellos, Martín Albornoz analiza la estadía en el país del abogado anarquista Pietro Gori (1898-1902). Gustavo Prado estudia la visita de Rafael Altamira (1909). Paula Bruno, la de Georges Clemenceau (1910). Carlos Miguel Herrera indaga sobre los efectos cruzados de las visitas Jean Jaurès y León Duguit (1911), mientras que Maximiliano Fuentes Cordera compara las de José Ortega y Gasset (1916) y Eugenio D'Ors (1921). Martín Bergel explora, por su parte, el paso por el país de Rabindranath Tagore (1924). Dos trabajos, el de Alejandro Gangui y Eduardo L. Ortiz, por un lado, y el de Alejandro Dujovne, por otro, muestran distintas facetas de la visita de Albert Einstein (1925). Sylvia Saïtta se enfoca en la visita de Filippo Marinetti (1926). Rosa Aboy y Violeta Nuviola, en la de Le Corbusier (1929) y Miguel Rodríguez Ayçaguer, en la de Waldo Frank (1929). Finalmente, el texto de José Zanca cierra el libro con un estudio del paso por la Argentina del intelectual católico Jacques Maritain (1936).

El primer gran hallazgo del volumen radica en la elección de un objeto de estudio sin dudas poco explorado, las denominadas aquí “visitas culturales”, es decir, el paso por el país de personajes ilustres, relevantes sobre todo por el impacto que tuvieron en la esfera de la cultura. Estas visitas, como se encarga de señalar Bruno en el ensayo introductorio, se ritualizaron a lo largo de los años y, a medida que el libro avanza, puede notarse el esfuerzo por marcar, en cada capítulo, esa relativa uniformidad que adquirieron estos eventos. Cada ensayo sigue cierta estructura común que busca dar cuenta, por empezar, de la gestación de la visita (lo cual implica, en algunos casos, una puesta en contexto del origen y la trayectoria previa de los visitantes); en segundo lugar, del cruce entre las expectativas de visitantes y público y las reacciones que suscitan estos eventos; y, por último, de las “estelas” dejadas en el ámbito local y, en algunos casos, en los visitantes.

Por otro lado, la elección de este objeto impone una mirada atenta al cruce entre el ámbito local y el internacional. La mentada perspectiva transnacional resulta, entonces, un aspecto importante del libro. A lo largo de los doce capítulos se argumenta, por caso, que ciertos personajes, como Altamira o Tagore, ayudaron a dar forma a las imágenes de sus países de origen que circulaban en la Argentina. En otras ocasiones, se pone de manifiesto el

modo en que las particularidades del ámbito local indujeron ciertas recepciones de los discursos o ideas que traían los visitantes. Por ejemplo, en la Argentina pudieron leerse en continuidad los planteos reformistas de Jaurès y Duguit, algo que resultaba impensable en Francia. Otros visitantes se vincularon aquí con grupos distintos, entre los que existían intereses encontrados: la llegada de Gori resultó de particular importancia entre los círculos anarquistas, pero también para el *establishment* político. En otras ocasiones, los discursos de los visitantes no respondían del todo a las expectativas de quienes los recibían, tal como sucedió con el sionismo de Einstein, inasimilable, según Dujovne, para la “constelación hebraica” que había sido central en la planificación del viaje. Los ejemplos se multiplican a lo largo de los capítulos; en cualquier caso, de la lectura del libro se desprende que cada visita implicó negociaciones específicas entre el personaje extranjero y los diversos públicos con los que entró en contacto.

Si la dimensión transnacional resulta sin dudas ineludible, es sobre todo el ámbito local el que aparece destacado en los diversos escritos y el aspecto sobre el cual el libro en su totalidad ofrece miradas más sugestivas. Las visitas culturales presentadas en el libro presentan, sobre todo, una puerta de entrada privilegiada para el estudio de las dinámicas culturales locales. Por empezar, porque dan cuenta de la existencia de diversos “circuitos culturales” que convocaban a públicos diversos, como universidades, espacios de sociabilidad étnica, círculos partidarios, tertulias privadas o asociaciones profesionales. Las franjas del público interpelado

por estos eventos, además, se multiplicaban por el efecto de la prensa, que a veces contribuía a la construcción de la dimensión espectacular que adquirirían las visitas. Esto queda demostrado, sobre todo, en el capítulo a cargo de Saítta, que presta particular atención al modo en que el diario *Crítica* trató la visita de Marinetti como un hecho periodístico. La prensa, de todos modos, aparece como una fuente constante en todos los capítulos y también como un actor siempre presente en este tipo de eventos culturales.

Por otro lado, en todos los casos las visitas permiten explorar no sólo distintos centros de gravitación de la esfera cultural local que se fueron desarrollando en esos años –como el mundo de las izquierdas, el de la cultura científica, el de la comunidad judía o el del catolicismo–, sino también las intersecciones que se dieron entre estos espacios distintos y, sobre todo, las diversas líneas de fractura que los atravesaron en su interior. De este modo, el libro en su conjunto traza un panorama de los cambios ocurridos en el campo cultural a lo largo de estas décadas. Pueden mencionarse, por ejemplo, la centralidad de la cuestión social en el cambio de siglo, la revisión de la relación con España en torno al Centenario, la irrupción del juvenilismo a mediados de la década de 1910, que generó diferenciaciones en varias de las asociaciones analizadas, o la paulatina polarización entre sectores liberales y cosmopolitas y grupos nacionalistas, intensificada al calor del surgimiento de los fascismos europeos. De esta manera, ciertas transformaciones políticas y sociales no aparecen como un mero telón de fondo, sino integradas en los relatos, como fac-

tores que impactan en el armado y las repercusiones de las visitas.

En resumen, el libro presenta, por un lado, un acercamiento a un objeto novedoso, al mismo tiempo que los análisis de

las distintas visitas, en su conjunto, ofrecen una imagen en movimiento de varios de los desarrollos culturales ocurridos en la Argentina en las primeras décadas del siglo xx.

*Malena Nigro*  
Universidad Torcuato Di Tella  
Universidad de San Andrés

Sandra Fernández y Paula Caldo, 2014.

*La maestra y el museo: gestión cultural y espacio público, 1939-1942.*

Rosario: El ombú bonsai. 172 p.

2

Este libro enfrenta varios desafíos con audacia, creatividad y oficio. En primer lugar, cómo transmitir en un relato coherente la investigación realizada durante años para que alcance un público más amplio fuera de las aulas universitarias y de los foros de debate científico

Esta tarea, que interpela a todo historiador, se logra mediante la elaboración de un relato ágil, entretenido, que se posiciona desde la historia sociocultural mediante la propuesta de triangulación de un acontecimiento en la vida de un sujeto desarrollado en un contexto.

El acontecimiento fue la inauguración de la Muestra “El niño y su expresión” en el Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino de Rosario durante el mes de noviembre de 1939, realizada a partir de los dibujos y pinturas de los alumnos de la Escuela Experimental Carrasco, dirigida por Olga Cossettini; suceso que marcó la vida de ella, en tanto la muestra se convirtió en un libro, *El niño y su expresión*, que le permitió la obtención de la Beca Guggenheim.

La muestra se produjo en un contexto en el que la acción de funcionarios de Estado, convencidos de que la cultura letrada debía ser un bien público, se despliega en las primeras décadas del siglo xx para colocar la ciudad de Rosario en el escenario educativo intelectual y nacional. El Círculo de la Biblioteca que se oficializó en el Museo Municipal significó la articulación de

la iniciativa asociativa y la acción gubernamental para consolidar ámbitos de cultura en el espacio público. Hilarión Hernández Larguía, amigo personal y mentor de Olga, quien compartió la dirección del Museo y de la Dirección Municipal de cultura fue una pieza clave en este proceso de institucionalización del campo artístico.

En segundo lugar, se trata de un libro que discute y toma posición en el campo académico historiográfico mediante la articulación de esta tríada –“bios”, acontecimiento y contexto– en el período de 1939-1942.

Las autoras explicitan que el espacio público presenta las múltiples formas de operar de los actores en la dinámica social; por lo tanto, el análisis de los protagonistas no se realiza a través de la concreción de sus idearios explicativos de sus acciones sino que ponen en escena las formas de sociabilidad y los vínculos que trascienden y potencian lo institucional. De esta manera, piensan la escuela y el museo como continentes de acciones personales y colectivas, no sólo como formatos institucionales de proyectos culturales de índole pública.

La proyección de Olga dentro del mundo de la cultura letrada de las décadas centrales del siglo xx fue posible por su inserción dentro de las estructuras del Estado provincial y por una red de sociabilidades que se gestaron en los niveles personal, colectivo e institucional.

El concepto de sociabilidad acuñado por Agulhon<sup>1</sup> permite desentrañar los sistemas de relaciones desde su naturaleza formal e informal; sin embargo, metodológicamente implica la necesidad de acceso a un corpus documental que permita develarlo. En este caso, contamos con un archivo con características distintivas: el Archivo Cossettini, conformado por material preservado por las hermanas, que tiene en el epistolario un núcleo para descubrirlo, tanto por lo que muestran como por lo que ocultan.

En tercer lugar, el libro, desde un espacio "regional", complejiza y cuestiona la historia "nacional", al examinar una experiencia renovadora en términos pedagógicos en el contexto nacional de finales de la restauración conservadora.

Los gobiernos santafesinos de la década de 1930 abarcan una variada gama de situaciones políticas. En 1931 el ascenso al gobierno de una alianza del Partido Demócrata Progresista y del Partido Socialista de la mano de Luciano Molinas inauguró una etapa de reformas político-educativas que impactó fuertemente en Rosario. La intervención federal de la provincia en 1935 por el Gobierno Nacional puso fin a la experiencia, al mismo tiempo que planteó la crisis de hegemonía que atravesaba el bloque dominante. Una fórmula que apoyó la política nacional de la Concordancia gobernó la provincia desde 1937. Sin embargo, este escenario permitió la emergencia, como funcionarios, de Juan Mantovani en la cartera educativa provin-

cial y de Hilarión Hernández Larguía en el municipio rosarino. Sin el sostén y la contención de estos funcionarios, no hubiera sido viable el programa innovador llevado adelante por las hermanas Cossettini.

De esta forma, las autoras analizan la compleja dinámica social, en la que la capacidad de la sociabilidad desplegada por Olga legitimó una experiencia pedagógica renovadora en el marco del fraude, la proscripción y la vigencia de ideas nacionalistas y católicas, rectoras de la acción gubernamental. Al mismo tiempo, matizan la visión de este período como la de una década infame refractaria a toda posibilidad de gestación de políticas de renovación y transformación social.

Finalmente, este libro realiza un estudio biográfico de la mano de la historia de las mujeres en una clave teórica y temática propia de la historia social, al elegir como objeto central de estudio a Olga Cossettini sin caer en la trampa del mito de *la maestra*.

Al respecto, las autoras sitúan la experiencia vital de la Señorita Olga dentro de un marco de un colectivo de mujeres maestras, intelectuales y militantes: escolanovistas, escritoras, poseedoras de bibliotecas, que se forman, estudian, publican.

Sin embargo, Olga, la maestra, se revela ambivalente, en tanto posee rasgos comunes del magisterio de mediados del siglo xx, pero también se destaca como una excepción. Es diferente no por características individuales y excepcionales, sino porque supo tramar en torno a sí una red de sociabilidad preferentemente masculina que la catapultó a lugares emblemáticos de la sociedad.

1 Maurice Agulhon. 1994. *Historia vagabunda. Etnología y política en la Francia contemporánea*. México: Instituto Mora.

La sociabilidad de Olga descubre los intereses de grupos en apariencia divergentes, que abarcan desde las expresiones de un gobierno conservador, fraudulento, integrista, hasta los idearios panamericanistas y antifascistas de los primeros años '40. Así, labra entre los individuos vínculos que son difíciles de asimilar bajo la mirada ingenua y recortada de la historia de la educación tradicional. La maestra es una protagonista que configura una red basada no sólo en empatías e idearios comunes sino en puntos estratégicos de contacto, en tanto su búsqueda de legitimación fue, en palabras de las autoras,

“monumental”, ya que excedió las aulas y la elevó al Olimpo pedagógico.

El libro, a través de la secuencia Escuela Serena, Escuela experimental Carrasco, sostenida por el ministro Mantovani, misiones culturales, la Muestra, el libro, la beca y el viaje nos devuelve la imagen de una maestra que ejerció su rol pero que también fue mujer, amiga, intelectual y artífice de redes de sociabilidad; alguien que tramó una construcción de sentido social.

Esta obra afronta con creces los desafíos planteados y, de esta manera, responde a la intención que guía a las autoras: la emoción de hacer, leer y escribir Historia.

*María José Billorou*  
Universidad Nacional de La Pampa

Marcos Schiavi, 2013.

*El poder sindical en la Argentina peronista (1946-1955).*

Buenos Aires: Imago Mundi. 416 p.

3

Las relaciones entabladas entre el movimiento obrero y el primer gobierno peronista han sido recurrentemente analizadas por las ciencias sociales en pos de conocer características sustantivas de ambos. En esta actividad intelectual estuvieron siempre presentes, explícita o implícitamente, preocupaciones referidas también al devenir de la historia y de la política Argentina. Gino Germani, con su libro *Política y sociedad en una época de transición* (1956), marcó un hito en las reflexiones acerca del tema. Quienes lo sucedieron invariablemente hicieron referencia a su obra, aunque las producciones de los años setenta y ochenta se mostraron críticas respecto a sus tesis principales, al mismo tiempo que consolidaron una mirada renovada que se tornó dominante. Finalmente, los escritos de Miguel Murmis y Juan Carlos Portantiero, Juan Carlos Torre, Daniel James, Louise Doyon y Hugo del Campo, principalmente, conformaron la bibliografía más consultada al respecto. Durante la última década, entró en escena una nueva camada de investigadores dedicados, mediante estudios casuísticos, a revisar, complementar, matizar y complejizar los saberes construidos por los estudios precedentes dedicados a la relación entre sindicalismo y peronismo.

Marcos Schiavi pertenece a este grupo de historiadores; y su libro surge del interés del autor por publicar los resultados de su tesis de doctorado, realizada en la

Universidad de Buenos Aires y en la Université Paris 8 y defendida en 2012. Apoyándose en los aportes de una labor de más de cinco años, su trabajo contribuye a ampliar el conocimiento sobre las relaciones entre el movimiento sindical y el gobierno durante las dos primeras presidencias peronistas, atendiendo exclusivamente al devenir de dos gremios, el metalúrgico y el textil.

Las hipótesis esgrimidas por el autor a lo largo de las páginas de *El poder sindical...* se apoyan en un cuidadoso relevamiento empírico. Las fuentes analizadas le permitieron trabajar procesos y hechos poco conocidos hasta el momento. A los diversos archivos y bibliotecas públicos se sumaron diarios de circulación nacional, publicaciones y archivos de origen estatal, sindical, empresario y partidario, así como también testimonios orales de militantes y de trabajadores, además de las entrevistas disponibles en el Archivo de Historia Oral de la Universidad Torcuato Di Tella. Por último, la visita a los Archives Départementales de Seine-Saint-Denis y a la Bibliothèque de Documentation Internationale Contemporaine, ambos ubicados en Francia, le proporcionaron el acceso a un corpus documental inédito en la Argentina.

En la *introducción* de *El poder sindical...*, encontramos un desarrollo de las cuestiones generales que deben ser consideradas antes de abordar el tratamiento de los gremios de forma particular. En un

primer apartado, el autor comienza presentando a los actores principales del período y sus características; realiza una panorámica de la situación general del movimiento obrero entre las décadas de 1930 y 1940, para concluir con las singularidades de las dos organizaciones que ocuparán el resto del relato: la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) y la Asociación Obrera Textil (AOT). Un estado de la cuestión constituye la segunda parte de la introducción; en él se traza un recorrido por las principales líneas de pensamiento que han guiado la discusión en torno a la relación entre movimiento obrero y peronismo en el ámbito académico durante más de 70 años. La sección final de la introducción está dedicada a la enunciación de las principales hipótesis del autor y a las fuentes documentales que las sustentan. La tesis central del trabajo afirma que el gobierno peronista fracasó en su intento por frenar y controlar el conflicto social debido al poder político y social que ostentó y mantuvo el movimiento sindical, no sólo en el momento inicial de gestación del peronismo, sino durante toda la década que el autor analiza. Si bien ésta es la idea subyacente en toda la trama investigativa, también se esbozan distintas hipótesis específicas en relación al desarrollo propio de los dos gremios que fundamentan el estudio de caso de Schiavi. Dichas hipótesis hacen referencia a cuestiones de lo más variadas: la movilización y la influencia de los sindicatos en la política social del gobierno; el debilitamiento organizacional en el interior de los sindicatos y la represión ejercida desde las dirigencias hacia las bases; el peso de estas últimas y su capacidad para condicionar a las dirigencias sindicales; las

características propias de cada sindicato y la forma en que éstas posibilitaron o no su fortalecimiento.

La investigación propiamente dicha está estructurada en cuatro partes claramente delimitadas en el aspecto temporal, y divididas cada una en capítulos dedicados al tratamiento separado de los dos gremios. La *primera parte*, que abarca el período del gobierno militar inaugurado con el golpe de estado del 4 de junio de 1943 y finalizado tras la victoria peronista en las elecciones de 1946, consta de dos capítulos. El primero está centrado en la dinámica política del período y toma como ejes centrales la inestabilidad del gobierno, la dualidad de la política sindical, la bisagra que constituyeron los acontecimientos del 17 de octubre de 1945 y las distintas acciones y reacciones de las organizaciones obreras y la patronal. El segundo capítulo está dedicado a un análisis pormenorizado de los inicios del sindicalismo en las dos ramas de actividad que dan cuerpo al estudio de caso, la textil y la metalúrgica.

La *segunda parte* del libro hace foco en los primeros treinta meses de gobierno de Juan Domingo Perón, los años dorados del peronismo. Siguiendo el análisis de Schiavi, son los años en los que los sindicatos metalúrgicos y textiles, apoyados en una fuerte organización y movilización, impusieron condiciones que impactaron directamente en la política social y laboral impulsada por el gobierno. Los cinco capítulos que componen esta parte son el punto fuerte del libro. En el capítulo 3 se hace una presentación general del período, analizando la situación política, económica y sindical en general. Los capítulos 4 y 5 están centrados exclusivamente



en el gremio metalúrgico, ahondando en su organización y reglamentación el cuarto y enfocándose en la conflictividad y los acuerdos firmados entre las cámaras empresarias y la UOM el quinto. Los capítulos 6 y 7 realizan un similar recorrido, pero dedicados al devenir de la AOT. Al tratarse de los años de consolidación de ambas organizaciones, el análisis de esta segunda parte nos permite distinguir la propia dinámica sindical de cada gremio, la cual los fue diferenciando tanto en su dimensión organizacional como en los aspectos económicos y político-sindicales.

El estudio de la huelga de noviembre de 1947, realizado por Schiavi, pone en discusión muchas de las afirmaciones esbozadas en el libro más importante sobre participación obrera durante el primer gobierno peronista, *Perón y los trabajadores* (2006), la obra de Louise Doyon, y convierte este apartado en uno de los más importantes del libro.

La revisión propuesta por *El poder sindical...* plantea, por un lado, que la dialéctica política entre el gobierno y la CGT no desapareció, dado que la central obrera no estuvo totalmente controlada por el Estado ni por las altas esferas del peronismo. A su vez, versa en torno a la cuestión de si Perón no quiso o no pudo anular la función de los sindicatos como agentes centrales de la lucha económica y social en el período. Ante la doble posibilidad abierta por Doyon, el trabajo de Schiavi demuestra que Perón efectivamente quiso hacerlo pero no pudo, ya que su tentativa en esa dirección se vio frustrada ante la presión ejercida por el movimiento sindical.

La *tercera parte* del libro se titula "La política sindical durante la crisis" y abar-

ca el período comprendido entre los años 1949 y 1951. La protagonista principal de los tres capítulos que componen el apartado es la crisis económica que signó la dinámica sindical en los dos gremios estudiados durante los últimos años de la primera presidencia de Perón. El capítulo 8 da cuenta de las principales tendencias políticas, económicas y sindicales de los tres años analizados, y los capítulos 9 y 10 abarcan las particularidades de los casos metalúrgico y textil respectivamente. Esta etapa implicó un freno en el avance de la movilización y dio inicio a la represión interna por parte de unos dirigentes que, a su vez, sacrificaron las reivindicaciones económicas propias de sus gremios en pos de apoyar y consolidar políticamente el gobierno. Esta *pax* sindical, tal cual la denomina Schiavi, significó un debilitamiento de los lazos organizacionales y una relativa caída del poder de negociación de los sindicatos, especialmente del textil, el cual comenzaba a distanciarse cada vez más de la UOM en cuanto a peso dentro de la industria nacional.

El corte que marca el inicio de la *cuarta parte* del libro es la victoria electoral peronista y el comienzo de la segunda presidencia de Juan Domingo Perón en 1952. Schiavi rompe con la metodología utilizada en las anteriores partes del libro, manteniendo un examen general del período en el capítulo 11, pero dedicando los capítulos 12 y 13 a un análisis conjunto de la conflictividad en ambos sindicatos. El pico de la crisis económica significó un cambio en la política económica del gobierno, el cual comenzó a exigir nuevos y mayores sacrificios a los trabajadores. El grado de movilización de las bases incidió de forma

decisiva en la capacidad o la voluntad de adaptar las prácticas de los sindicatos a la política económica del gobierno peronista. La apertura de las negociaciones colectivas, dos años después del congelamiento de sueldos decretado en 1952, estuvo signada por un nuevo pico huelguístico, aunque de índole completamente distinta al vivido durante los primeros treinta meses de gobierno peronista. Los conflictos de 1954 fueron defensivos; significaron una muestra de la oposición obrera a la nueva postura del gobierno y a los planes de ajuste y mayor productividad que el gobierno y los industriales buscaban imponer. Ante estos eventos, las dirigencias de la UOM y la AOT se encontraron frente a una encrucijada: renunciar a las reivindicaciones obtenidas desde 1946 equivalía a perder el apoyo de unas bases que se encontraban en plena movilización, pero enfrentarse abiertamente a los planes del gobierno significaba, del mismo modo, perder la posición política y social obtenida.

Los conflictos se resolvieron de distinta forma en cada uno de los sindicatos analizados en el libro: los textiles firmaron un acuerdo de manera rápida y sin grandes conflictos, lo que sirvió para asentar el joven liderazgo de Andrés Framini, quien intentaba fortalecer la dirección de un sindicato históricamente inestable. El conflicto metalúrgico fue más complejo y no llegó a dirimirse sino hasta después de la huelga de 1954, con un resultado que no benefició a ninguno de los tres actores involucrados: patronal, gobierno y sin-

dicatos. La dirigencia de la UOM se vio desbordada por una movilización de base que expuso sus debilidades y, finalmente, la llevó a la destitución.

El último capítulo del libro está dedicado casi exclusivamente al caso metalúrgico. En este apartado el autor intenta establecer una continuidad entre las exigencias patronales de los años peronistas y las reivindicaciones posteriores al golpe de 1955. La nueva imposibilidad patronal de controlar el proceso social de producción surgida del enfrentamiento de 1956 habilita a Schiavi a reconfirmar el peso político y organizacional de los sindicatos durante el gobierno peronista.

*El poder sindical...* se constituirá en una referencia importante para investigaciones futuras que pretendan ampliar nuestros conocimientos acerca del movimiento obrero durante las dos primeras presidencias de Perón. Ciertamente, Schiavi realiza aportes significativos a la tarea al optar por evitar una lógica de investigación centrada en las clásicas preguntas acerca del populismo, la burocratización y la heteronomía de los sindicatos, perspectiva que predominó en los estudios dedicados a la relación entre el movimiento obrero y el peronismo. Su enfoque, no obstante, deja de lado, como él mismo reconoce, otros tipos de abordajes que permitirían ahondar aún más en la dinámica del mundo sindical durante los años peronistas en un campo historiográfico que se encuentra en estado de renovación, y *El poder sindical...* es expresión de ello.

Joaquín Rodríguez Cordeau  
Universidad Nacional de Mar del Plata

Romina Casali, 2013.

*Conquistando el fin del mundo. La Misión La Candelaria y la salud de la población Selk'nam (Tierra del Fuego 1895-1931).*

Rosario: Prohistoria. 258 p. Historia Argentina, 23.

4

La autora, Romina Casali, se dedica al estudio de las condiciones sanitarias, demográficas y sociales de las poblaciones fueguinas durante fines del siglo XIX e inicios del XX, momentos de comienzo y desarrollo de la colonización de Tierra del Fuego. En la obra que aquí reseñamos, y que condensa su tesis doctoral, analiza los cambios sanitarios que atravesó la población selk'nam durante la colonización en Tierra del Fuego (1895-1931) a partir de lo sucedido en la misión salesiana La Candelaria, atendiendo a las múltiples y dialécticas relaciones establecidas entre ésta y el espacio-tiempo en el que se halla inserta.

El eje que recorre el libro es la salud entendida no sólo desde su carácter biológico, por lo que la enfermedad y su rol durante el proceso de contacto interétnico son analizados a la luz de condiciones económicas, sociales, culturales, políticas y científicas. En este sentido, aporta también a los debates sobre el papel de la tuberculosis, su existencia con anterioridad al contacto interétnico y las condiciones que favorecieron su desarrollo con posterioridad a él.

En el esquema propuesto, La Candelaria juega un rol central en el proceso colonizador, como parte de la red que, junto con las estancias, suplió la debilidad de los incipientes Estados argentino y chileno al alterar, en este caso, el carácter cazador-recolector de la comunidad, en un mar-

co en el que la ganadería restringía el accionar de los selk'nam y los acercaba a la institución. La imposición de un modelo sedentario implicó modificaciones en la nutrición, la habitación, el tipo de actividad realizada y el incremento del estrés de los individuos. Pero la práctica colonialista no se limitó a ello sino que se extendió en múltiples formas del complejo social y cultural, derivando en la imposición de un sistema social, económico y cultural ajeno al que existía previamente. La obra abarca dichas alteraciones en la cotidianidad selk'nam en el marco del proceso de construcción de dicho sistema.

La narración se construye en torno al acontecer interno de la institución, utilizando diversidad de fuentes primarias y secundarias, como las crónicas que Hermanos Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora llevaban diariamente y el relato particular del padre Zenone. También utiliza los libros de defunciones y los de bautismo como complemento. Asimismo, emplea libros contables de la estancia San Pablo y entrevistas efectuadas a religiosos que habitaron en la Misión, para brindar mayor solidez a los argumentos esgrimidos. Además, para la reconstrucción del contexto, se utilizaron fuentes del Ministerio del Interior de la Nación Argentina, así como informes ganaderos para Argentina y Chile. Por último, se contemplaron también trabajos realizados por etnogra-

fos, antropólogos y arqueólogos a fin de considerar la comunidad selk'nam respecto de los tiempos de precontacto y de contacto inicial.

En el capítulo uno, Romina Casali nos introduce en el tiempo y el espacio propuestos realizando un recorrido por las características que adquirió el proceso de colonización en Tierra del Fuego, desde las primeras expediciones decimonónicas. Marca, como singularidad de dicho proceso, el inicio de la conquista del territorio fueguino hacia fines del siglo XIX, paralelamente al proceso de consolidación de los Estados argentino y chileno. Sin embargo, señala que la ausencia de una etapa colonial en el sentido de dependencia de una metrópoli europea no impidió la presencia de rasgos similares, sino que, por el contrario, la particularidad del proceso de colonización en la región radica en una doble colonialidad, que deriva de la conjugación de factores propios de un ciclo colonial con aquellos inherentes a una etapa nacional. Asimismo, demuestra la debilidad de las agencias estatales, lo que derivó en una superación de lo público por lo privado. Dichas particularidades hicieron del último cuarto del siglo XIX un período determinante para la población selk'nam, en función de las especificidades que adoptó la implementación del capitalismo en la zona y los dispositivos de poder, en tanto superposición de dos lógicas coloniales aplicadas en un espacio isleño.

En el segundo capítulo, reconstruye el escenario epidemiológico en La Candelaria, destacándose la tuberculosis como causa de muerte. Luego, en pos de ajustar la percepción de la relación entre los

selk'nam y la tuberculosis, focaliza en esta última, su etiología, sintomatología, circulación y epidemiología. Desde un recorrido por diversas perspectivas contextuales, recupera, entre otras cuestiones, la vinculación entre esta enfermedad y situaciones de pobreza y precariedad. Ello le habilita a demostrar la importancia de las condiciones materiales de los grupos sociales como facilitadoras del desarrollo de la enfermedad, destacando el estado y el acceso al sistema de salud y un tratamiento pertinente, la nutrición y el stress físico y mental. Además, resulta enriquecedora la incorporación del análisis de la relación entre los religiosos y la enfermedad, naturalizando sus manifestaciones, evolución y desenlace, así como la alta movilidad que existía en el espacio analizado y su rol en la circulación de la enfermedad.

El capítulo siguiente describe las condiciones edilicias de La Candelaria, la movilidad selk'nam y la dinámica demográfica. Estos aspectos interconectados le permiten delinear patrones de asentamiento, cualidades de la dieta, tipo de trabajo realizado y situaciones de hacinamiento.

En relación a las condiciones edilicias de la Misión y los patrones de asentamiento en su interior, destaca la presencia de dos formas paralelas: el "adentro" y el "afuera" en función de la movilidad de la comunidad, así como la existencia de situaciones de encierro y hacinamiento seguidas de períodos de aumento en las defunciones. Luego, la autora reconstruye una aproximación a la trayectoria demográfica de la comunidad selk'nam, caracterizada por una alta movilidad. En este sentido, este estudio abona las discusio-

nes sobre la dinámica demográfica indígena en escenarios coloniales, aportando información sobre la Misión y sobre otros sectores de la isla como estancias, puestos y campamentos. La combinación de la mirada local en este marco más amplio permite aprehender la movilidad selk'nam y la dinámica demográfica en función del uso del espacio.

En el cuarto capítulo, profundiza aspectos abordados en la sección anterior, como la dinámica demográfica y el patrón de asentamiento, pero en este caso en relación con la nutrición de dicha etnia, realizando un análisis exhaustivo sobre el tipo de alimentación que recibían los indígenas en la Misión y de qué forma era suministrada. Los cambios nutricionales y las actividades realizadas son analizados a la luz de lo ocurrido con el contexto, atendiendo a las modificaciones nutricionales desde las alternativas de los indígenas para su aprovisionamiento en el marco de la colonización ganadera. Para ello, examina las consecuencias de la competencia entre el guanaco (especie autóctona en la que los selk'nam basaban su alimentación en el período de precontacto) y la oveja (impuesta desde la evolución de la actividad ganadera en la región) sobre la base de una proyección realizada por la autora a partir del cruce de datos entre informes, censos, superficie de la estepa y ecotono y cifras actuales en relación a ambas especies.

El guanaco era parte fundamental de la dieta selk'nam y, por otro lado, portador de sentido de su mundo simbólico y material. Una vez iniciada la colonización, su desplazamiento y posterior disminución provocó consecuencias a corto y media-

no plazo, generando modificaciones en la movilidad de la comunidad, su territorialidad y su organización sociocultural. Destaca la transición a una dieta basada en el consumo de carbohidratos en la Misión y la modificación en el equilibrio nutricional, como aspecto sanitario clave en los mecanismos de defensa frente a la tuberculosis. Luego pasa a detallar el tipo de actividad realizada por los selk'nam como otro de los elementos destacados del paso al sedentarismo, acentuado aún más la situación de las mujeres, las más afectadas en términos de salud.

En el último capítulo, Casali focaliza sobre las relaciones interétnicas como otra variable que atraviesa los cambios culturales y la salud en general. A lo largo de la sección, que franquea un nivel macro (la isla) y otro micro (la Misión), demuestra, por un lado, un panorama de las relaciones interétnicas como pluralidad dentro de un sistema social que las condiciona y determina. Por otro, la calificación de la colonización en sí misma como un dispositivo de poder y, por lo tanto, la existencia de un marco de asimetría, en el que los actores debieron desenvolverse. En este esquema, resistencia y aculturación no son excluyentes sino partes de un mismo proceso de supervivencia, en el que la perspicacia indígena se despliega en términos de trayectorias marco en las que suceden y se superponen acciones, actitudes, comportamientos y devenires, sin por eso restar decisión, inteligencia o pericia a los actores.

A lo largo de la obra, la autora realiza contribuciones a las discusiones pertinentes para cada variable, sentando las bases para el diálogo con esquemas análogos.

A su vez, consideramos que el detalle y la profundidad del trabajo realizado con las diversas fuentes son un potencial punto de partida para avanzar en el conocimiento de aspectos de la población en este período en el espacio macro, analizado aquí en articulación con la Misión donde se enfoca la narración.

Por otro lado, y en sintonía con los objetivos de la colección de la que forma parte, el rescate de los contextos específicos de cada variable analizada, así como de la dimensión local insertada en un marco espacio-temporal más amplio, permite multiplicar las argumentaciones. Esto habilita la edificación de un estudio del comportamiento sinérgico de los diversos factores involucrados, abriendo juego desde la historicidad a más de un plano de análisis en los procesos y a la perspectiva de los distintos actores participantes. Es ineludible, además, destacar que en el libro la interdisciplinariedad va más allá

de una declaración de su necesidad, para ser una perspectiva que recorre y entrelaza todo el relato. Éste se erige y complementa desde contribuciones de disciplinas como la biología, la arqueología o la antropología, disciplinas con las que la historia interactúa sin perder la atención sobre la historicidad del proceso, clave de análisis presente en todo el abordaje.

Partiendo de una definición de salud que abarca variables no solo biológicas sino también sociales, económicas y culturales, la autora construye a lo largo de la obra un esquema explicativo para analizar los aspectos sanitarios y demográficos que atravesaron los selk'nam durante el proceso de colonización que permite, además de rescatar un fragmento central de la historia de dicha provincia, considerar este trabajo un destacado aporte al estudio de la complejidad del proceso de conquista y sus consecuencias para las poblaciones originarias.

*Romina Soledad Coronello*  
Universidad Nacional de Mar del Plata